



RELACION  
PHYSICO-MATHEMATICA,  
Y OBSERVACION  
A STRONOMICA  
DEL COMETA,  
QUE SE HA OBSERVADO  
EN ESTA CIUDAD  
DE SEVILLA,  
DESDE EL DIA PRIMERO DE  
Enero de 1744.

SU AUTHOR DON SEBASTIAN  
*Miguèl Guerrero y Reina, Philo-Mathe-  
matico, y Medico en dicha  
Ciudad.*



Conlicencia: En Sevilla, en la Imprenta  
REAL de *Don Diego Lopez de Haro,*  
en Calle de Genova.

RELACION  
PHYSICO-MATHEMATICA,  
Y OBSERVACION  
ASTRONOMICA  
DEL COMETA,  
QUE SE HA OBSERVADO  
EN ESTA CIUDAD  
DE SEVILLA,  
DESDE EL DIA PRIMERO DE  
Enero de 1744.

SU AUTOR DON SEBASTIAN  
Miguel Guerrero y Reina, Philo-Mathe-  
matico, y Medico en dicha  
Ciudad.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta  
REAL de Don Diego Lopez de Haro,  
en Calle de Genova.



## MUI DISTANTES DE LA VER-

dad estuvieron los Philosophos, y Mathematicos antiguos en describir la esencia, y causas de los Cometas; aunque por la continua, y diligentissima observacion de sus efectos, llegaron à hacer mui probable su prognostico: en esto ultimo acertaron; porque fueron incansables en el eternitio de las alteraciones sublunares ocasionadas, y movidas por los entes superiores: y en lo primero no tuvieron culpa; porque aunque su amor à la sabiduria, con su continuado estudio, era mui grande, les faltaron tantos, y tan celebres instrumentos, como ha inventado la subtileza de los Mathematicos modernos, de los quales ayudados, por repetidas exactas, y evidentes observaciones han conocido los grandes defectos, que padecian los antiguos Astronomos en la elevacion, causas, y movimientos de los celestiales cuerpos.

Entre sus excusables errores no fue el menor, el que à los mas preocupò en señalar esfera, causas productivas, generacion, y corrupcion de los Cometas; pues creian, que estos se engendraban de impuras, y terrestres exhalaciones bituminosas, pingues, oleaginosas, nitrosas, mercuriales, y sulphureas, que por virtud del Sol, y demàs Astros, se elevaban à alguna de las tres regiones del aire, donde se mezclaban, unian, ò inflamaban, representando la figura de una, de dos, y tal vez de tres estrellas, con una especie de luz en sus extremos, que por su modo de lucir llamaban barba, cauda, ò cabellos, segun la disposicion, y reunion de la materia, y modo de hierirla el Sol.

Para la inteligencia de esta antigua opinion, se deben distinguir tres esferas, ò regiones en el aire, desde la superficie del Orbe, ò Cielo de la Luna. La primera, y superior, es purissima, y mui limpia, ajena de engendrar agua, nubes, ni otros metheoros; pues alli ni hai aire, ni corren

4  
vientos, y solo está llena de un éther purissimo, libre de la  
miscelanea de terrestres materias; y esta region es mui calida  
por la proximidad, y transcendencia de los rayos del Sol, y  
demàs Astros.

4. La segunda esphera, llamada media region del  
aire, es menos pura, y ya participa algo de los vapores terres-  
tres; es frigidissima, pues no recibe la impresion de los ra-  
yos del Sol con la immediacion, y eficacia, que la primera;  
y aqui se pueden engendrar algunas impresiones metheoro-  
logicas.

5. La tercera, ò infima region del aire, que llama-  
mos Atmosphera, es la mas inmediata à la tierra, y de to-  
das la menor, pues convienen los Mathematicos de mejor  
nota, en que en esta Zona templada solo tendrá cinco leguas  
Españolas de alto: esta es caliente por la reflexion de los ra-  
yos del Sol, mas, ò menos, segun la disposicion de la tierra, co-  
mo diximos en el Prognostico del año de 43. Debaxo de los  
polos, es menor esta ultima region, y tambien la primera;  
pero la segunda mui dilatada; porque como, ò no las hiere  
el Sol, ò si las hiere, causan sus rayos en la reflexion angulos  
obliquos maximos, no hai alli otra cosa, que falta de ca-  
lor.

6. Esto supuesto, decian los antiguos, que en algu-  
na de estas tres regiones, de los vapores referidos se engen-  
draban los Cometas, y que en ella tenian su movimiento diur-  
no, donde permanecian, hasta que desuniendose aquella ma-  
teria, se volvia à convertir en vapores.

7. Pero à vista de las observaciones modernas, nin-  
guno puede creer semejante opinion; y assi decimos, que en  
las regiones del aire, se pueden engendrar relampagos, rayos,  
truenos, estrellas cadentes, fuegos fatuos, ya representando  
la figura de un dragon, ya la de varios animales, ya de hom-  
bres, espadas, lanzas, y saetas; pero nunca se pueden engen-  
dra verdaderos Cometas. Pues quien dirà, que un Cometa

verdadero, como el de nuestro assumpto, que està colocado, y gyra por aquellas elevadissimas espheras del Sol, y Planetas superiores, que se verá por todo el mundo habitable; y que es mayor, que la tierra, se forme en la region del aire de las exhalaciones terraqueas? Pues bien considerada su verdadera magnitud, no eran bastantes las exhalaciones de mil globos terraqueos para formarlo.

8. Bien conocieron esta verdad los antiguos Pythagoricos, y Chaldeos; y así discurrieron, que estos verdaderos Cometas eran estrellas verdaderas, que teniendo su lugar proprio en el Cielo de las estrellas fixas, à tiempos determinados, y por determinadas causas, que nunca explicaron, pues solamente decian, que por ciertos vortices, circulos, è ininteligibles revoluciones, se ponian en su Perigèo, ò lugar mas inmediato à la tierra; donde ò por la luz propria, ò por la del Sol, se hacian conspicuas, representando mayor magnitud, y aquellas accidentales figuras de barba, cabello, ò cauda: y estas subiendo à la esphera, de donde baxaron, se volvian à ocultar.

9. Es de admirar, y son dignos de toda alabanza estos antiquissimos Astronomos; pues sin instrumentos para observaciones, y con sola la luz de la razon, se aproximaron tanto à la verdad en poner los Cielos liquidos, y los Cometas supralunares, que hoi su opinion se tiene por evidencia.

10. En lo que se aparta la comun de los modernos de los antiguos, es en la generacion de los Cometas; pues creian, y aun hoi creen algunos, que en el Cielo no hai generaciones, y corrupciones; pues tuvieron tan poca fee Phylosophica, que el no verlas fue motivo para acerrimamente negarlas. Como si estos Philosophos se pusieran en la esphera del Sol, porque no veian las alteraciones de los sublunares, ni aun à la tierra misma, dixeran, que ni havia desdichas por acá, ni que tampoco havia globo terraqueo.

11. Pero ya los Mathematicos del passado, y del pre-

tente siglo, han evidenciado, que no solamente en la region etherea de los Planetas; pero en los Astros mismos, y en el mismo Sol hai muchas alteraciones, manchas, sombras, y opacidades, que no con el rigor, que acà (porque en fin faltan los irascibles) bastantes à sepultar en obscura sombra las opiniones antiguas, y con mejor luz alumbrar las modernas opiniones.

12. Segun estas, havremos de describir nuestro Cometa. Y en primer lugar advierto como evidente, que todo Cometa verdadero se engendra, circùla, gyra, y muere en aquellos purissimos, y muy diaphanos espacios de los Planetas; y que estàn siempre superiores à la Luna, y algunas veces al mismo Saturno superiores.

13. La materia, de que se forman, son halitos, efluvios crassos, y conpulsulos de todos los Astros, siendo la mayor parte del Sol, que saliendo del centro de sus cuerpos à la superficie, por razon del calor, rarefaccion, y movimiento, como sucede à los vapores de la tierra; y desprendiendose de dichos cuerpos, no pueden volver à ellos, por el rapidissimo movimiento, que estos tienen, y congregandose en aquellos liquidos azules campos, uniendose mas, y mas, forman un cuerpo ya mayor, ya menor, ya con esta, ò con aquella exterior figura, dandonos aquella especie de luz, que con mucha probabilidad se puede decir, que es suya: en primer lugar, porque se han visto muchos Cometas inferiores al Sol, y ninguno se ha visto falcado, ni con defecto de luz en alguna parte suya, como sucede à la Luna, Venus, y Mercurio: y tambien porque la mayor porcion de materia, de que se compone, como solar, tiene luz propria, pues es verdadero fuego como el Sol.

14. Que el Sol sea verdadero fuego, afirmaron con la Escritura Sagrada muchos Santos Padres, y celebres antiguos Philosophos, que con concluyentes razones establecieron, que el Sol es formal, verdadero, y primitivo fuego: pero

como la razón tuvo siempre poco sequito, desamparò à la de la Escritura, y referidos Authores el Vulgo de los Philosophos: hasta que los dos mayores Astros de la Mathematica, los sapientissimos, digo, y nunca bien alabados Padres Kirkerio, y Scheinero, de la Compañia de Jesus, primero en Alemania, y despues en Roma, como lo dice el primero en su *mundo subterraneo*, y el segundo en su *Rosa Ursina*, ayudados de exactissimos telescopios, observaron al Sol como proprio, y usual fuego.

15. Vieron pues con estos instrumentos, un cuerpo espherico compuesto de solidos, y liquidos, ò de partes duras, firmes, y sin movimiento, y de otras, que variamente se movian, agitaban, y estaban en una perenne, y continua inquietud: muy semejante al globo terraqueo, pues como este tiene partes fixas, y permanentes, como es la tierra con las desigualdades de los montes, y collados; lo mismo hai en el Sol, y con el mismo orden. Como acá las aguas están contenidas, en distintos lugares, corren, y se mueven por diversas partes, como lagos mayores, y menores, rios, y mares, allá sucede lo mismo; pues se ven en aquel vastissimo cuerpo unas casi obscuras concavidades, por las cuales se ve à veces salir, y eructar grandissimas porciones de materia liquida de color de fuego algun tanto cubierto de humo: esta dicha materia, parece que saliendo de su centro, corre por ciertos canales, à los rios semejantes; y finalmente hai mar, porque una quarta parte del Sol hàcia el Polo Arctico, y lo mismo hàcia el Antartico, es toda materia liquidia como el mar: y como en este las aguas se enfierecen, encrespan, y fluctuan, lo mismo tiene el Sol en su materia, y aun con mas rigor se observa: pues aquellos movimientos de su materia casi pone miedo à quien los ve.

16. Esto no es en el Sol regular, y uniforme, pues hoy es de un modo, mañana de otro, y tal vez es casi ninguno el movimiento. Se observan tambien por toda la super-

ficie del Sol un crecido número de llamas clarísimas; y número mayor de manchas, nubes, ò porciones de humo, que desprendiéndose de aquel cuerpo, se vè con claridad, que desamparan su superficie. Estas manchas en diversos dias ya tonmas, ya menos, pero nunca exceden el número 50. y muchas veces desaparecen del todo en especie de llama mas resplandeciente, que lo restante del Sol. Y estas mismas alteraciones, y vicisitudes se observan en los seis restantes Planetas.

17. Se vè que la Luna es un globo compuesto de solidos, y fluidos, escabrosa, desigual, y llena de montes su superficie, que aquellas que nos parecen manchas, son partes de la Luna raras, subtiles, y movibles, que embebiendo en sí mismas luces, que del Sol reciben, nos representan aquella especie de sombra.

18. Venus, y Mercurio tienen casi la misma estructura, y composición, con asperezas, alturas, y profundidades, con manchas, y sombras como la Luna, y el Sol.

19. Marte se manifiesta unas veces con mas luz, y otras con menos, con señales bastantes de ser compuesto de fluidos, y solidos, como el globo terraqueo; tiene tambien sus manchas, y en medio de su cuerpo un boqueron, sima, ò profundidad, que convienen los Autores, tendrá cerca de quatro mil leguas de circunferencia, y por esta, y por la de todo el Planeta, se despide una llama fumosa, crassi, sulfurea, y arsenical, al modo que la pez, y otras resinas encendidas, es movable con lentitud, obscuridad, y humo.

20. Jupiter se representa lo mismo, que los antedichos; pues se observan por la vastísima mole de su cuerpo ya una, ya dos, y lo regular tres profundidades en figura de rios, llenas de materia fluida con muy escasa luz.

21. El ultimo de los Planetas es Saturno, y su composición, y figura es la misma, que la de los demás referidos.

Astros: y todos ellos reciben la luz del Sol, que es la unica fuente, y origen de ella; aunque es cierto, que los Planetas tienen luz propria, pues fueron formados de materia luminosa, aunque como residuo de aquella purissima, y resplandeciente, de que fue formado el Sol, es muy escasa, y apenas a nosotros perceptible. Que tengan luz propria, omitidas muchas razones, y experiencias, lo dice San Pablo escribiendo à los de Corintho: *Alia est claritas Solis, alia est claritas Lune, alia claritas stellarum; stella enim difert à stella in claritate: itaque multa lucis omnino sunt discrimina.*

22. Segun lo dicho, es manifesto el modo de la generacion de los Cometas: pues aquellas particulas heterogeneas, y muy desemejantes fluidas, y liquidas del Sol, y demás Astros, se desprenden de sus respectivos cuerpos, se unen, y congregan mas, y mas, formando un cuerpo casi espherico, el que (como està compuesto de materia luminosa) se inflamma por sí mismo, y por la luz del Sol, representandonos aquella especie de luz ya mas, ya menos clara, segun el Astro, de quien fuere la mayor parte de materia.

23. Quatro cosas se deben considerar en los Cometas: la figura, el color, el movimiento, y prognostico. La figura es diversa, por la diversidad de la materia; pues segun ella es mas, ò menos fumosa, mas, ò menos bituminosa, y segun la positura del Sol; assi sus rayos, ò penetran su centro, ò tocando solamente su superficie, forman aquella nubecula lucida, que llamamos crines, ò cabellos, barba, y cola; de suerte que si el Sol es Oriental, y el Cometa Occidental, aquella nube blanca la trahera delante, porque assi van los rayos del Sol; si el Sol es Occidental, y el Cometa Oriental, la nubecula lucida irá detrás del Cometa segun la rectitud de los rayos del Sol; y si el Cometa fuere muy inferior al Sol, aquella lucuncula estirà por toda la circunferencia del Cometa, en qualquiera positura, que se hallare. Esto para mi es ya evidente con la presente observacion; pues

quan-

quando el Cometa era Oriental al Sol; y con los crepusculos vespertinos aparecia en la region Occidental, los rayos del Sol, padeciendo refraccion, formaban cola, y quando el Sol se quedò Oriental al Cometa, y nos aparece con los matutinos crepusculos; representan barba.

24. Pero estas diferencias, y nombres son merè accidentales, pues todo consiste en el modo de herirlos el Sol. Y así quedamos, en que qualquier Cometa no es otra que cola, un agregado de materia astral luciente por sí misma, y despues iluminada mas por el Sol, y que segun los rayos de este lo hierren, y reflectaren, así será su exterior, y accidental figura.

25. Por el color tambien se diferencian, y varian; pues si fuere ceruleo, será de naturaleza de Saturno; si fuere roxo, encendido, de aspecto terrible, y cola larga, es de naturaleza de Marte; si fuere muy blanco, y horrible, es de Solar; si fuere de color de oro con apacibilidad en el lucir, es de naturaleza de Venus; si de diversos colores, y todos obscuros, es Mercurial; si de un color de plata acendrada, y pura, resplandeciente, y agradable, es de naturaleza de la Luna; pero si fuere de un color algo blanco, con mezcla de dorado, su cuerpo mas esphérico, que los demás, y regularmente mayor, será de naturaleza de Jupiter, como es el presente.

26. Tambien estas astrologicas diferencias son inutiles, y sin fundamento; porque las diferencias de los Cometas están, en que unos son mayores, que otros; y esto no dice ser de un Astro, mas que de otro, sino ea tener mayor, ò menor porcion de materia: está tambien la diferencia, en que unos son mas lucientes, otros no tanto, y esto no arguye propiedad de tal Planeta; sino estar su materia mas densa, y unida, y así con la luz propia, como porque los rayos del Sol nos reflectan con mas viveza, nos dan mas luz: y tal vez puede ser poca la luz por lo contrario; porque si la materia esta poco unida, ni dà

luz propia, ni los rayos del Sol pueden reflejar, y de a  
fer de este, ò del otro color.

27. Lo que conviene observar es su magnitud, su  
altura, su duracion, los Signos, por donde anda, su deter-  
minado movimiento, las conjunciones con los Planetas, y  
estrellas de primera magnitud, y otras cosas astronomicas, y  
ferias.

28. El movimiento ( hablando de Cometas à Co-  
metas ) es irregular, inconstante, y vario; pues aunque tie-  
nen el rapido, ò diurno, con el qual en 24. horas dan vuel-  
ta al globo con los Planetas; pero ya tienen declinacion, y  
latitud austral, ya septentrional, ya se adelantan, ya se atra-  
san; ya como le sucediò al del año de 1742. llegan con bre-  
vedad al norte, y desaparecen. De modo, que parecen mon-  
truos de la naturaleza, pues su desmesurado cuerpo, incon-  
stancia en todo, prompta generacion, y corrupcion, indu-  
cen temor al contemplarlos, y dan à entender causa superior,  
y numen oculto; pues es cierto, que los mas, y las mas ve-  
ces son mysteriosos.

29. Y assi su prognostico, aunque cientificamente  
ninguno pueda darlo, pero como considerado lo dicho, y  
que regularmente à ellos se han seguido fatalidades muchas  
en el mundo, siempre el Cometa es de temer, y debèmos  
recelarnos. Pues què sabemos, si son señales, è indicios de  
la ira de Dios? Y que como su Magestad en el primitivo mun-  
do hablaba visiblemente à los hombres, despues los avifaba  
su justo enojo por los Prophetas, y ahora en la Ley de Gracia  
por los Predicadores Evangelicos; como los hombres no  
hacen caso de estos, antes si, autoridades, y textos, razo-  
nes, y aun los mismos Predicadores hacen de su faccion, y  
acomodan à sus interesses; què sabemos ( vuelvo à decir ) si  
los Cometas son precursores de algun azote particular, ò uni-  
versal? Pues todo lo que puso Dios en el Cielo fue *in signa,*  
*et tempora,* què sabemos, que de los tiempos presen-

tes anunciará, y señalará un Cometa en el Cielo? En el Cielo nada es casual, y fortuito.

30. Es cierto, que la buena, ò mala temperie, y constitucion de los años, es causada de la mala, ò buena postura, è influencia de los Astros: pues si con las influencias, y aspectos de los conocidos, y determinados siete Planetas ha havido tanta calamidad los proximos passados años en frutos, salud, y gobierno politico, y militar: si se añade un nuevo planetario, influencial, y potestativo cuerpo, que podemos esperar? Por todas partes sobran enemigos.

31. Si es comun opinion de Santos Padres, y Mathematicos, que son regidos, y gobernados en la rectitud de sus movimientos por un Angel asistente; al Cometa se le huvrà de dar tambien: ahora bien; un cuerpo celeste, de tanta magnitud, con movimiento tan uniforme; engendrado de nuevo, que le ha puesto Dios un Angel para su gobierno, y no ha de ser indicio de alguna cosa particular, y grande? No lo quiero creer.

32. Todos los globos totales del universo, como la tierra, la Luna, el Sol, y demàs Astros, y estrellas, tienen tal connexion, correspondencia, y union entre si, que dicen San Pablo, y San Augustin, que si faltara una estrella, se arruinara la maquina del universo: luego la generacion de otro globo total, como es el Cometa, es mysteriosa, à fin grande, y mudando, è invirtiendo la estructura universal, causará nuevos, è inopinados efectos.

33. Es cierto, que merecen veneracion, y respeto todos los Signos aereos, y celestes, que con algun orden, y permanencia aparecen; como varias figuras de fuego, lluvias de sangre, tonos tristes, y funestos, que se han oïdo en el aire; fúnebres procesiones, y otras cosas, que mas que efectos de causas naturales, parecen señales del enojo de Dios nuestro Señor, y de inminente castigo: pero quien sabrà esto? Los Justos, ò tal vez los pecadores, à

quie-

quienes Dios lo revelare, ò lo conocerà el mundo por los efectos. Lo dicho es constante à todo Catholico, y lo dice San Juan Damasceno en el cap. 27. del libro 2. de fide, y otros muchos SS. PP. y Theologos.

34. Sirva de exemplo el Cometa, que apareció en tiempo del Emperador Carlo Magno, quando ya estaba su edad avanzada, y su vida con temores; y preguntado su Mathematico, llamado Eginardo, que cosa significaba aquel Cometa, porque temia, que solamente amenalaba su ya cantada vida? Eginardo respondió, ya se ve, con aquel repetido, y malentendido texto del Propheta Jeremias: *A signis Caeli nolite timere*. Pero inmediatamente replicò el prudentissimo Emperador; que no temia el Cometa, pero sí à su Author, que es Dios: porque su Magestad enojado, y ofendido por las culpas de los hombres, avisa à el Rey, y à sus Vasallos, para que hagan penitencia, antes que experimenten el castigo. Así Carlo Magno: pero como se temia, le sucedió; pues dentro de breves dias, despues de tantos trabajos en defensa de la fe, dió su alma al Criador.

35. Pero acerquemonos al Cometa presente. Ello es constante, que por Navidad se vió en Sevilla; aquellos dias me lo dixeron hombres muy serios, y doctos; yo lo vi, pero lo desprecié, como hicieron todos con el del año de 42. Despues como sensiblemente crecia, todos hablaban de él, por lo que fue preciso observar lo desde el dia primero de Enero. La esfera suya es la del Sol, por lo qual el dia que se vió en Sevilla, con 24. horas de diferencia, se dexaria ver en todo el mundo; y así nadie crea à quien dixere que primero se vió en España, que en Alemania, ò al contrario. Su movimiento, por lo hasta aqui observado, es como el de Venus, y Mercurio, y así el dia 22. de Febrero alcanzò al Sol, ocultandose con él à un mismo tiempo por el Horizonte Occidental; y al dia 25. del dicho ya se havia adelantado al Sol, de modo, que se dexò ver por la mañana en el Horizonte Oriental delante del Sol.

36. Yo lo he observado varias veces con un Telescopio de siete varas de longitud, el mayor de los quatro, que entre otros muchos Mathematicos instrumentos tiene, y se sirvió darme la Doctissima, y Real Sociedad de esta Ciudad, y siempre vi un cuerpo espherico, no con total perfeccion, y politura; pues por sus limbos, periferias, ò superficies tenia un genero de escabrosidad, pequeños tun orcillos, especie de pequeñas desigualdades, y en su centro algunas sombras semejantes à las manchas de la Luna, aunque mas pequeñas, y una grandissima similitud con las demás estrellas; solamente que en estas la luz parece que centellèa, y vibra, y en el es una luz confusa con alguna similitud à el oro: finalmente, siempre le vi con mayor magnitud que al Sol vemos, y à la Luna llena con los ojos desnudos. Lo demás que (Deo dante) observare, con las conjunciones que ha tenido con estrellas de primera magnitud, los signes donde ha estado, y demás circunstancias, las darè en el Prognostico de el año que viene de 45. en el que prometì en el de este año dar la descripción de los Cielos, è influxos de los Astros.

37. Segun la doctrina Astrologica, es el presente Cometa Jovial, ò de naturaleza de Jupiter; pero como està en la esphera de el Sol, es luciente, de bella indole, de selecta materia, buen color, apacible aspecto, y agradable lucir, y la mayor parte de materia de que se compone, es del Sol, diremos, que es de su naturaleza, y segun esto podremos prognosticar. Para lo qual es menester suponer, que el nacimiento por Navidad, fue en los primeros grados de Aries, y su mayor incremento lo tuvo en Piscis, signo benevolo, que domina à Sevilla.

38. Y assi este Cometa le promete à Sevilla (ut a bono capite incipiamos) dentro de dos, ò tres años, que duraràn sus influxos, su mayor felicidad; y es cierto, que si la Astrologia es verdadera, para España es felicissimo el

15

presente Cometa ; pero en Sevilla se verá toda su alegría, pues parece, que los Sevillanos, ò su devocion Mariana, y aplicacion à el Divino Culto, han puesto el Cometa, y los demás Astros en la unica positura, que pueden tener para ferles felices.

39. Y què efectos nos podemos prometer, y què accidentes prognosticar, respecto de toda la Europa, y mayor parte de Asia? No hago caso, de que los mas de los Astrolos, y valga en esto por todos Junctino, en Cometas de esta naturaleza, y en semejantes signos, dicen, que las Republicas universalmente padeceràn muchos detrimientos, y fatales accidentes, que hàvrà cruèles guerras entre parientes, que los Reynos se alteraràn, que muchos se rebelaràn, y negaràn la obediencia: que los Pueblos se veràn mui abatidos, que la Religion vacilarà, y se verà amagada de mudanzas. No hago caso, digo, porque es todo mui melancolico, y escribiò con miedo. Y asì.

40. El presente Cometa, como Solar, es de Real naturaleza, mui grande, mui poderoso, y mui luciente; influye ardores, y magnanimidades en los Reales pechos; por lo qual, los Armamentos maritimos, y Armadas Navales pondràn terror al mar mismo; los Exercitos terrestres numerosissimos, y el animo de sus Capitanes invencible; mandaràn los Exercitos las mismas Personas Reales, y ademàs de estas andaràn otras encubiertas con pretensiones à soberania, porque todos los hombres respiran ahora ardores como el Sol. Pero como este valor, esta valentia, y esta fogosidad, que el Cometa influye, es nobilissima, todo en breve tiempo terminará en bien; hàvrà Paces universales, las que seràn de tanto honor, y utilidad para España, que no podrà desear mas; porque los Españoles son hijos de el Sol, ò los rayos de el Sol mismo, y asì les toca de justicia la mejor parte.

41. En lo natural, tampoco se opone à la buena

annual constitucion de los Astros, por ser èl, y hallarse en Signos de bella naturaleza, y de benevolas influencias en los subunares; por lo qual el trigo, cebada, semillas, y demàs cosechas seràn mui felices; no faltaràn vientos fuertes, y muchas crecientes de rios, inundaciones de Pueblos, y tormentas en la mar; havrà mucha abundancia de pescado de todas especies, y algunos raras veces vistos.

42. No faltaràn enfermedades, particularmente en juvenes; las mas frequentes seràn dolores pleuríticos, fiebres ardientes, ophthalmias, dolores de cabeza, colicas, peripneumonias, calculos, y tumores sanguineos, fluxos de vientre, y lethargos, perlesias, apoplexias, y muchos afectos de pecho. Dios nuestro Señor nos proteja con su gracia, y nos mire con misericordia, para que viviendo en paz en esta vida, merezcamos verle en el

Cielo.

**DIOS SOBRE TODO.**

**F I N.**